

Adoración a Brahman. Los *mantras* que comienzan *īśāvāsyam*, etc., no se usan en el ritual porque sirven a los fines de la iluminarnos sobre la verdadera naturaleza del *Atman*, que no es un *anga* [o parte] del *karma*,<sup>2</sup> es decir, no se halla conectado con éste. La verdadera naturaleza del *Atman*, como se describirá aquí, consiste en pureza no tocada por el pecado, unicidad, eternidad, ausencia de cuerpo, omnipresencia, etc., y como todo esto se contrapone al *karma*, es bien razonable que no se deba utilizar estos *mantras* en el ritual; tampoco la naturaleza verdadera del *Atman* así definido es un producto, una modificación, algo que deba ser alcanzado o algo que haya que refinar; ni tampoco tiene [*Atman*] naturaleza de hacedor o gozador como para que pueda hallarse conectado con el *karma*. Todos los *upanishads* se agotan en la descripción de la naturaleza verdadera del *Atman*, y el *Gita* y el *Mokshadharma* intencionan el mismo fin. Por lo tanto, la totalidad del *karma* fue prescrita en acuerdo con el entendimiento mundano, que atribuye al *Atman* diversidad, actividad, goce, impureza, iniquidad, etcétera. Los que saben quiénes son competentes para realizar *karma* y quiénes no (los *adhikaravidhah*) nos dicen que tiene derecho a realizarlo el que busca los frutos del *karma*, ya sea visibles como el esplendor propio de los brahmines, o invisibles, como el Paraíso, etc., y piensa: “Soy dos veces nacido, exento de todo defecto que descalifica para realizar *karma* como ceguera, joroba, etcétera”. Así pues estos *mantras*, al iluminarnos sobre la verdadera naturaleza del *Atman*, eliminan nuestra ignorancia natural y producen en nosotros el conocimiento de la unidad, etc., del *Atman*, que es el medio para arrancar de raíz el pesar, la ilusión, etc., concomitantes con el *samsara*. Ahora comentaremos brevemente sobre los *mantras*, las personas competentes para estudiarlos, el tema de los mismos, la relevancia (*sambandha*) de los mismos y los frutos de estos que se han declarado así.

Aum

pūrṇamadaḥ pūrṇamidaḥ pūrṇāt pūrṇamudacyate .  
pūrṇasya pūrṇamādāya pūrṇamevāvaśiṣyate ..  
aum śāntiḥ śāntiḥ śāntiḥ ..

**El todo/entero (Brahman) es todo lo invisible. El todo/entero (Brahman) es todo lo visible. El todo/entero (Hiranyagarbha) nació del todo/entero (Brahman). Cuando el todo/entero (el universo) se absorbe en el todo/entero (Brahman), solo el todo/entero (Brahman) permanece.**

**Om, ¡paz! ¡paz! ¡paz!**

.. atha īśopaniṣad ..

Aum

Īśāvāsyamidam sarvaṃ yatkiñca jagatyāṃ jagat .  
tena tyaktena bhuñjīthā mā ḡrdhaḥ kasyasviddhanam

**A todo esto, a cualquier cosa que se mueva sobre la tierra, ha de cubrirselo con el Señor. Renunciado a ello, goza. No codicies los bienes de nadie. [1]**

La palabra *isha* viene del verbo *ishte* (gobierna) y significa “por el Señor”. El Señor es *Parameshvara*, el *Paramatma* de todo (lo que existe). Lo gobierna todo al ser el *Atman* de todo. Hay que cubrir con ese

<sup>1</sup> ISA, KENA Y MUNDAKA UPANISHADS, CON EL COMENTARIO DE SRI SANKARA — Traducido por S. Sitarama Sastri, B.A., publicado por V.C. Seshachari, B.A., B.L., Vakil, High Court, Madras. First Volume (Re—print) Madras: G.A. Hatesan & Co., Printers & Publishers Esplanade, 1905,

<sup>2</sup> N. del t. al español: en lo sucesivo, *karma* se interpreta como las acciones de adoración y sacrificio que manda hacer la escritura.

Señor, con nuestra mismidad, con el *Atman*... ¿a qué? A todo esto, cualquier cosa que se mueva sobre la tierra. A todo este universo, moviente e inmóvil, irreal desde el punto de vista de la verdad absoluta, hay que cubrirlo con nuestra propia mismidad, con el Señor, *Paramatman*, mediante la idea “Yo solo soy todo esto, pues yo soy la interna mismidad de todas las cosas”. Así como el mal olor originado por humedad etc., en el sándalo y el *agaru* que estuvieron en contacto con el agua queda oculto (perdido) en el aroma naturalmente agradable de los mismos que se manifiesta al frotarlos, de manera parecida todo lo que hay en esta tierra (donde la palabra “tierra” se usa ilustrativamente en el sentido del Cosmos entero), diferenciado en nombres, formas y acciones, todo este manojo de modificaciones superpuesto al *Atman* por ignorancia y que consiste en esta dualidad aparente con sus distinciones de hacedor, gozador, etc., ha de abandonarse por contemplación del verdadero *Atman*. El que así contemple a su mismidad como el *Paramatman*, necesariamente ha de renunciar al trío de los deseos: hijos, etc., y no ha de realizar *karma*. *Tena tyaktena* significa “por esa renunciación”. Se sabe bien que cuando un hijo o un servidor nos abandona o muere, y por lo tanto ya no existe un vínculo de conexión, [esa persona] ya no nos protege. Por lo tanto, el significado de la palabra *tyaktena* es “renunciación”. *Bhunjithah* significa “proteger”. Tras haber renunciado así a todos los deseos, no albergues deseo alguno de riquezas. “Las riquezas de nadie”: no ansíes bienes, ni los tuyos ni los de otros. *Svit* es una palabra sin significado. O también [lo anterior] podría interpretarse así: “No codicies.” ¿Por qué? [Porque] “¿De quién es esa riqueza?”. Se usa aquí en el sentido de una objeción, porque nadie posee ningún bien que pueda ser codiciado. El significado entonces es: “Se ha renunciado a todo esto por la contemplación de *Ishvara*, de que el *Atman* es todo. Por lo tanto, todo esto pertenece al *Atman* y el *Atman* es todo. No codicies entonces lo que es irreal”.

Kurvanneveha karmāṇi jijīviṣecchatam samāḥ .  
evam tvayi nānyatheto'sti na karma lipyate nare

**Si deseara vivir uno cien años en esta tierra, ha de vivir haciendo karma. Mientras así vivas como humano, no hay otra forma que esta para que el [mal] karma no se te adhiera. [2]**

Por lo tanto, la intención del texto védico es que aquel que conoce al *Atman* debe renunciar al trío de deseos (hijos, etc.) y salvar a su *Atman* centrándose en el conocimiento de *Atman* (*jñāna nishtha*). Luego los *mantras* proceden a inculcar lo siguiente para beneficio de aquel que no conoce al *Atman* y que no es competente como para conocer al *Atman* según se indicó más arriba.

*Kurvanneveha* significa hacer con seguridad, o sea “hacer solo eso”. *Karmani* se refiere a [los sacrificios prescritos por la escritura como el] *agnihotra*, etc., *jijivishet* significa “debería querer vivir”. *Satam samah* significa “cien años”. Se ha declarado que esta es la máxima sobrevida de un hombre; por lo tanto al declarar que el deseo de vivir cien años es conforme a la inclinación natural, el texto expone el precepto de cómo habría de vivir en ese caso: realizando *karma* continuamente y no de otra manera. Si uno quiere vivir así, contento de ser un ser humano, entonces no hay otro modo de vida posible más que celebrar el *agnihotra*, etc., para que no se nos adhiera mal *karma*. Por lo tanto, deberíamos preferir vivir realizando los *karmas* prescritos por los *Shastras*, como el *agnihotra* y demás. ¿Pero cómo se llega a esta interpretación? A partir del *mantra* precedente: allí al *sanyasin* se le enseña el *jñāna nishtha*; en este se le prescribe el *karma nishtha* a los que no pueden hacerse *sanyasines*. ¿No recuerdan que se señaló que la antítesis entre Conocimiento y *karma* es un hecho inmovible como una montaña? Además, aquí se dice que aquel “que guste de vivir” debe realizar *karma*, pero [el anterior dice] que aquel que quiere proteger a su *Atman* ha de abandonar a este universo por irreal, contemplando al Señor en todo, renunciando a todo y sin codiciar los bienes de nadie. De acuerdo con los *srutis*, es cosa establecida que no hay que anhelar la vida ni la muerte, sino marcharse al bosque. Existe también el precepto que nos prohíbe volver de allí, y que por lo tanto ordena el *sanyasa*. Se señalará también la distinción entre los resultados de estas dos posibilidades. (El *Narayana Upanishad*) dice: “En el comienzo se establecieron estos dos caminos: el camino del *karma* y el del *sanyasa*; este último consiste en renunciar al trío de los deseos. De ambos, el camino de *sanyasa* es preferible”. El *Taittiriya Upanishad* dice también: “Ciertamente, hay que preferir la renunciación (*nyasa*)”.

Bhagavan Vyasa, el preceptor de los Vedas, luego de mucha discusión le expuso a su hijo su firme convicción [al respecto] en el siguiente texto: “Estos son pues los dos caminos en los que están basados los Vedas. Se han explicado los dos senderos, uno que lleva a *karma* y el otro que aparta de *karma*, etc.” Se explicará esta división [en lo que sigue].

Asuryā nāma te lokā andhena tamasā'vṛtāḥ .  
tānste pretyābhigacchanti ye ke cātmahano janāḥ

**Aquellos nacimientos participan de la naturaleza de los Asuras, y están envueltos en ciegas tinieblas. Allí acceden al dejar el cuerpo aquellos que matan a su Atman. [3]**

Se da comienzo a este *mantra* con el fin de censurar a los que no tienen conocimiento del *Atman*. *Asuryah*: hasta los propios *Devas*, etc. son *asuras* en cuanto a no haberse unificado con el *Paramatman*. *Asuryah*: porque pertenecen a ellos (a los *asuras*). *Nama* es una palabra sin significado [aquí]. Los *lokas* (nacimientos) se llaman así porque en ellos se perciben o gozan (*lokyante*) los frutos del *karma*. *Andhena tamasa*: ignorancia que consiste en la incapacidad de ver nuestra propia mismidad. *Avritah* significa “cubiertos”. Estos nacimientos van descendiendo hasta [llegar al nivel de] los seres inmóviles. *Pretya* significa “al dejar este cuerpo”. *Abhigacchanti* significa “lograr conforme con su *karma* y su conocimiento”. *Atmahanah* significa “aquellos que matan al *Atma*”. ¿Quiénes son? Los que no conocen al *Atman*. ¿Y cómo “matan” al eterno *Atman*? Tendiendo un velo de ignorancia sobre el *Atman* existente. A quienes no conocen el *Atman* por la influencia de sus tendencias naturales (*prakriti*), se los llama *atmahanah* (matadores del *Atman*) porque en su caso el resultado de la existencia del *Atman*, a saber el conocimiento de su naturaleza incorruptible e inmortal, está velado como si se hubiera dado muerte al *atman*. Por esa falta que es haber matado al *Atman*, entran en el *samsara*.

Anejadekaṃ manaso javīyo nainaddevā āpnuvanpurvamarṣat .  
taddhāvato'nyānatyeti tiṣṭhat tasminnapo mātariśvā dadhāti

**Es inmóvil, uno, más veloz que la mente, y los devas (los sentidos) no pudieron rebasar a ese que corre delante de ellos. Sentado, va más rápido que los que corren en pos. Por él, el aire que todo lo penetra (sutratman) sustenta la actividad de todos los seres vivientes. [4]**

Así como los ignorantes giran en el *samsara* por matar a su *Atman*, de contraria manera, los que conocen al *Atman* alcanzan la emancipación; ellos no matan al *Atman*. Se explicará ahora por lo tanto cuál es la naturaleza del *Atman*.

*Anejat* está compuesto por *na* y *ejat*. La raíz *ejri* significa “sacudir”. Sacudir es movimiento, o sea desviación de una posición fija. Estar libre de eso es ser siempre constante. Además, es uno en todos los *bhutas* [existencias, seres creados]. Es más veloz que la mente caracterizada por la volición, etcétera. ¿Cómo es que entonces se hace esta afirmación inconsistente, de que es constante e inmóvil, pero a la vez más veloz que la mente? No se trata de un error; es posible si se lo considera desde el punto de vista incondicionado y condicionado. Es constante e inmóvil en el estado incondicionado. Que la mente viaja rapidísimo es cosa bien sabida de todos, visto que la mente encerrada en el cuerpo y caracterizada por volición y duda, con un [simple] acto volitivo es capaz de viajar a lugares tan distantes como el *Brahmaloka*, etc., y aún viajando tan velozmente como lo hace, al aterrizar (en su destino) percibe que el *Atman* inteligente parecería haber llegado allí antes que ella; por eso se dice que el *Atman* es más veloz que la mente. *Devas*, de la raíz que significa “iluminar”, significa los sentidos, ojo etc., *etat* (ese) significa la entidad del *Atman* de la que se está hablando. Los sentidos no pudieron adelantársele. La mente es más veloz que ellos todavía, pues la actividad de la mente siempre los precede. Ni siquiera queda al alcance de la percepción de los sentidos una semblanza del *Atman*, pues este, por ser omnipenetrante como el *akasha*, pasó incluso antes que la mente, que es más veloz que ellos. La entidad del *Atman* omnipenetrante, exenta de cualquier atributo del *samsara* y en su estado incondicionado no sujeto a modificación alguna, parece experimentar todos los cambios del *samsara* que se le superponen, y aunque es una, a los ojos de la persona ignorante aparece diversa y encerrada en cada cuerpo. Parece viajar más allá del alcance de la mente, la palabra, los sentidos, etc.; todos ellos distintos al *Atman*, por más veloces que corran. El sentido de “parece” viene sugerido por el uso que hace el *mantra* de la palabra *tishthat* (sentado). “Sentado” quiere decir “de por sí inactivo”. *Tasmin* significa “mientras la entidad del *Atman* subsista”. *Matarishva* significa “aire”, y se lo llama así porque se mueve (*svayati*) en el espacio (*matari—antarikshe*). El aire (*matarishva*) es eso cuya actividad sustenta toda vida, aquello de lo que dependen todas las causas y efectos, y eso en que todos ellos son inherentes; se lo llama *sutra* (parecido a un hilo) que sustenta todos los mundos que atraviesa. La palabra *apah* significa todo el *karma*, la actividad manifiesta de todos los seres vivos. [Este aire] distribuye al fuego, al sol, a las nubes, etc., sus varias funciones: llamear, quemar,

brillar, llover, etcétera. O también, se puede decir que sustenta a todas estas cosas, apoyándonos en *srutis* tales como “Por temor a él sopla el viento, etc.”. El significado es que todas estas modificaciones de efectos y causas suceden solo mientras subsista la entidad eternamente inteligente del *Atman*, fuente de todo.

tadejati tannaijati taddūre tadvantike  
tadantarasya sarvasya tadu sarvasyāsyā bāhyataḥ

**Ello se mueve, es inmóvil, está distante, es cercano, está dentro de todo, está afuera de todo esto. [5]**

Si bien no hay *mantras* superfluos, el *mantra* que sigue declara nuevamente lo que expresara el anterior. “Ello” significa la entidad del *Atman* de la que se está tratando; *ejati* significa “se mueve”; *naijati* significa “de por sí no se mueve”. El significado es que aunque de por sí es inmóvil, “parece” moverse. Además está distante, o sea que parece hallarse situado lejos, porque el ignorante no logra alcanzarlo ni después de transcurridos cientos de millones de eras. *Tadvantike* se descompone así: *tad—u—antike*: está muy cerca de los conocedores, porque es el *Atma* de ellos. No está meramente distante y cercano; está dentro de todas las cosas, de acuerdo con el *sruti* [que dice]: “El *Atman* que está dentro de todas las cosas”. “Todo” significa “El entero mundo de nombres, formas y actividad”. Él está fuera de todo esto al ser omnipenetrante como el *akasha*, y [a la vez] dentro de todo, por ser extremadamente sutil. Es indivisible, de acuerdo con el *sruti* [que dice]: “Es denso en conocimiento”.

yastu sarvāṇi bhūtāny ātmanyevānupaśyati .  
sarva bhūteṣu cātmānaṃ tato na vijugupsate

**Quien ve a todas las cosas en su *Atman* y a su *Atman* en todas las cosas, ante ellas no siente revulsión alguna. [6]**

“Quien...” alude aquí al *sanyasin* que desea la emancipación. “Todos los *bhutas*” [existencias], esto es desde el *avyakta* hasta los seres creados inmóviles. “Al verlos a todos en su propio *Atman*” significa “al ver que no son diferentes de su propia mismidad”; “viendo a su *Atman* en todos ellos” significa “viendo a su *Atman* como el [mismo] *Atman* de todas las cosas”. Así como descubre que su *Atman* es el testigo de todas sus percepciones, el principio pensante, puro e incondicionado, el alma de ese cuerpo suyo que no es más que un envoltorio de causas y efectos, descubre [también] que su *Atman* en el mismo estado incondicionado es el principio de vida del universo, desde lo *avyakta* hasta lo inmóvil. El que observa así, no se aparta con revulsión [de cosa alguna] por ver las cosas de esta manera. Esta afirmación es solo la declaración de una verdad que ya se conoce; la revulsión solo aparece cuando consideramos que algo es malo y distante de nuestro *Atman*. Para aquel que ve continuamente a su solo y puro *Atman* [por doquier], no existe otro objeto que pudiera excitar el sentimiento de revulsión. Por eso es que no se aparta con revulsión [de cosa alguna].

yasmīnsarvāṇi bhūtānyātmāivābhūdvijānataḥ .  
tatra ko mohaḥ kaḥ śoka ekatvamanupaśyataḥ

**Cuando todos los *bhutas* se han vuelto una [y la misma] existencia con el propio *Atman* del conocedor, ¿qué desconcierto, qué pesar habrá en él cuando mire esta unidad? [7]**

Este otro texto expresa también el mismo sentido. La palabra *yasmin* significa “cuando” o “en aquel *Atman*”. Cuando todos los *bhutas* se han vuelto una sola cosa con el *Atman*, gracias al conocimiento del *Atman*, entonces ¿cómo podrá haber desconcierto o pesar para el *Atman*? El desconcierto y el pesar, semillas de todo deseo y todo *karma*, afectan al ignorante pero no al que ve la unidad, pura y semejante al cielo. La negación del desconcierto y el pesar, ambos efectos de la ignorancia, al plantearse aquí en forma de pregunta [retórica] apunta al corte de raíz de todo *samsara* y de sus semillas.

sa paryagācchukramakāyamavraṇaṃ asnāviraṃ śuddhamapāpavidham .

## kavirmanīṣī paribhūḥ svayambhur yāthātathyato'rthān vyadadhācchāśvatībhyaḥ samābhyaḥ

**Él lo ha impregnado todo, resplandeciente, sin cuerpo, sin herida, sin músculos, puro e intocado por el pecado, que ve lejos, omnisciente, trascendente, brotado de sí mismo; (Él) asignó debidamente sus funciones respectivas a los diversos creadores eternos. [8]**

El texto describe la naturaleza real del *Atman* sobre el que hablaron los textos precedentes. *Sah* (él) significa “el *Atman* del que se habló previamente”. *Paryagat* significa “dio vuelta”. El significado es que “Él es omnipenetrante como el *akasha*”. *Shukram* significa “puro” y por ello, brillante, resplandeciente. *Akayam* significa “sin cuerpo”, esto es, que no posee *linga sharira* o cuerpo sutil. *Avranam* significa “sin herida”, *asnaviran* significa “que no tiene músculos”. Los adjetivos *avranam* y *asnaviram* muestran que el *Atman* tampoco tiene *sthula sharira*, o sea cuerpo denso. Con la palabra *shuddha*, “puro o libre e la mácula de la ignorancia”, se muestra que tampoco tiene *karana sharira* o cuerpo causal. *Apapa—viddham* significa “intocado por *karmas*, buenos o malos”. *Shukram* y los demás epítetos han de leerse en masculino, porque el comienzo y el final [de la frase] están en masculino, como en *sah*, *kavīh*, etcétera. *Kavīh* significa “que ve lejos”, es decir omnividente, porque el *Sruti* dice “No hay otro vidente aparte del *Atman*, etcétera.” *Manishi* significa “impulsor de la mente” y por lo tanto, omnisciente, omnipotente. *Paribhuh* significa “por encima de todo”. *Svayambhuh* significa “por estar Él por encima de todo y por debajo de todo, resulta ser todo”. Él, por siempre libre y omnipotente, al ser omnisciente, le asignó a los diversos y eternos *Prajapatis* —conocidos popularmente como “años”— sus respectivas funciones, o sea los objetos que debían crear como ayuda para el goce de los frutos del *karma*.

Andham tamaḥ praviśanti ye'vidyāmupāsate .  
tato bhūya iva te tamo ya u vidyāyām ratāḥ

**Los que veneran solo a avidya caen en ciegas tinieblas, y los que veneran solamente a vidya caen en una oscuridad todavía mayor. [9]**

En el primer *mantra* [que comienza con] *Ishavasya*, etc., se explicó el primer sentido de los Vedas, la adquisición del conocimiento de Brahman por renunciación a todos los deseos. La segunda alternativa, o sea pasar la vida realizando continuamente *karma*, se explicó en el segundo *mantra*, que comienza con *kurvanneveha karmani*, para beneficio de los ignorantes que no son capaces de *jñana—nishtha*. La disyuntiva entre Conocimiento y *karma* que señalan estos textos fue indicada claramente también en el *Brihadaranyaka Upanishad* en el texto: “Él deseó: ea, tengamos una esposa, etc.” y a partir de los textos “El *karma* (es) para los ignorantes y las personas que tienen deseos” y “la mente es su *Atman* y la palabra es su esposa”, queda claro que la ignorancia y los deseos son características propias de quien se dedica a la práctica de *karma*. Así el resultado del *karma* es la creación de las siete clases de alimentos y de la identificación de nuestro ser con ellos, considerándolos *Atman*. Se ha demostrado también que la concentración en el sí—mismo, o sea en *Atman* (como lo opuesto a la realización de *karma*) con renuncia al trío de deseos de esposa, etc., es la única condición necesaria para los que conocen el *Atman*. Al censurar al ignorante, se ha revelado indirectamente la naturaleza verdadera del *Atman* a los *sanyasines* decididos a adquirir el conocimiento a través del texto que comienza diciendo “*Asurya nama...*” y que termina en “*saparyagat, etc.*,” como para mostrar que solo ellos tienen las calificaciones necesarias para adquirir conocimiento, y no los que tienen deseos. En el mismo sentido, el *Svetasvatara Upanishad* dice: “En medio de una multitud de videntes, él enseñó la verdad más grande y santa ‘a los que pertenecen al orden de vida más elevado’”. Este texto “*Andhatamas etc.*,” se dirige a los que desean vivir continuamente en este mundo, realizando *karma*. ¿Cómo se infiere que este texto se dirige solo a ellos y no a todos por igual? Porque el que no tiene deseos ha superado la falsa distinción entre medios y fines, de acuerdo con el *mantra* “*Yasmin sarvani bhutani etc.*,” pues es fácil darse cuenta de que nadie que no sea un estúpido querrá asociar el conocimiento de la unidad del *Atman* con *karma* o con cualquier otro conocimiento particular. Aquí al combinar los dos elementos se pone en ridículo a los ignorantes, [porque] se indica algo que en alguna medida debe poder combinarse con otra cosa, ya sea por lógica o apoyándose en los *shastras*. El conocimiento que aquí se caracteriza como apropiado para combinarlo con *karma* es el conocimiento de las deidades, no el conocimiento del *Paramatman*, porque del conocimiento de las deidades se predica un resultado particular en el texto “gracias a ese conocimiento se alcanza el

*Devaloka*”. Se denuncia aquí a ese conocimiento y al *karma*, si se los busca por separado, no para censurarlos realmente sino para mostrar que lo deseable es combinarlos, porque se dice que de cada uno de ellos resultan distintos frutos, en los textos: “Por ese conocimiento, ascienden a él”, “Por ese conocimiento se alcanza el *Devaloka*”, “Allí no van los que van hacia el sur” y “Por medio del *karma* se alcanza la morada de los *Pitris*” y bien se sabe que algo ordenado por los *shastras* nunca será indigno de realizar. Aquí dice: “Entran en ciegas tinieblas”. ¿Quiénes? Los que siguen a *avidya*. *Avidya* es algo diferente de *vidya* o conocimiento, y por lo tanto es *karma*, porque *karma* es lo opuesto al conocimiento. El sentido es que aquellos que continuamente realizan el *agnihotra*, etc, y nada más, caen en la oscuridad. Dice: “Caen en mayores tinieblas todavía”... ¿Quiénes? Los que abandonaron el *karma* y andan siempre buscando adquirir el conocimiento de las deidades. Se da (así) la razón de porqué hay que combinar este conocimiento y el *karma*, ya que cada uno da sus frutos por separado; si diera fruto uno solo de los dos y el otro no, entonces por una ley bien conocida, el que no haya dado fruto se vuelve un mero apéndice del otro.

Anyadevāhurvidyayā anyadāhuravidyayā  
iti śúśruma dhīrāṇām ye nastadvicacakṣīre

**Un resultado dicen que tiene vidya y otro avidya. Así lo hemos oído decir a los sabios que nos enseñaron tanto vidya como avidya. [10]**

*Anyat* significa “algo distinto”. Dicen que gracias a *vidya* se produce un resultado particular, de acuerdo con los *śrutis* [que afirman] “Mediante el conocimiento se alcanza el *Devaloka*”, y “Por ese conocimiento, ascienden a él”. Dicen que por *avidya* (*karma*) se producen otros resultados, según el texto: “Por medio del *karma* se alcanza la morada de los *Pitris*”. Hemos escuchado afirmar estas dos cosas a los sabios, es decir a los preceptores que nos enseñaron tanto el conocimiento como el *karma*. El sentido de este *mantra* es [afirmar] que eso es lo que opinaban ellos, tal como fue comunicado de maestro a discípulo.

vidyām ca avidyām ca yastadvedobhayaṃ saha .  
avidyayā mṛtyuṃ tīrtvā vidyayā’ mṛtamaśnute

**El que conoce a la vez vidya y avidya, mediante avidya se sobrepone a la muerte, y por vidya logra la inmortalidad. [11]**

Siendo así, esta es la consecuencia: *vidya* es el conocimiento de las deidades; *avidya* es *karma*. El que sabe que una persona debe buscar ambos simultáneamente, sólo él al combinarlos se asegura *gradualmente* la meta deseable. “Por *avidya*” significa “mediante *karmas* como el *agnihotra*, etc.” “Muerte” significa “la acción y el conocimiento inducidos por *prakṛiti* (la naturaleza). *Tīrtva* significa “habiendo trascendido”. “Por *vidya*” significa “mediante el conocimiento de las deidades”. *Asnute* significa “alcanza”. Lo que aquí se denomina inmortalidad (*amṛitatva*) es alcanzar la unión con las deidades.

andhaṃ tamaḥ praviśanti ye’ sambhūtimupāsate .  
tato bhūya iva te tamo ya u sambhūtyām ratāḥ

**En ciegas tinieblas caen los que adoran a la Prakṛiti no nacida. En tinieblas aún más oscuras caen los dedicados a Hiranyagarbha, el Karya Brahman. [12]**

Ahora, para [indicar que hay que] combinar la adoración del *avyakṛita* (*prakṛiti*) y del *Brahman* manifiesto, se censura a cada una (por separado). *Asambhutih* es aquello que no es *sambhuti* —es decir, lo nacido de otro ser—, por lo tanto, alude a la *prakṛiti* no nacida. Esta a su vez es la ignorancia, causa de todas las cosas, conocida como *avyakṛita*. Los que [solo] adoran a esta *prakṛiti* conocida como *avyakṛita*, la ignorancia que es la causa de todo, la semilla de todo deseo y *karma*, cuya naturaleza es pura ceguera [caen en la oscuridad], y los que [solo] adoran al *Karya Brahman* llamado *Hiranyagarbha*, caen en una oscuridad aún mayor.

Anyadevāhuḥ sambhavād anyadāhurasambhavāt .  
iti śuśrūma dhīrāṇām ye nastadvicacakṣire

**Dicen que una cosa resulta de adorar a Hiranyagarbha, y otra de la adoración de Prakriti. Así lo hemos oído decir a los sabios que nos enseñaron eso. [13]**

Ahora se señala la distinción entre los frutos de las dos adoraciones separadas, teniendo en vista [sugerir] su combinación. Ellos [los antiguos sabios] dijeron que por adoración del *Sambhutih*, o sea *Karya Brahman* o *Hiranyagarbha* se alcanza el logro de *anima*<sup>3</sup> y otros *siddhis*. De modo parecido, han dicho que según los [maestros] puránicos, por veneración de la *prakriti* no nacida resulta la absorción en *prakriti*.<sup>4</sup> Así se lo hemos oído afirmar a los sabios preceptores que nos enseñaron los frutos particulares de la adoración de la *prakriti* y de *Hiranyagarbha*.

sambhūtiṃ ca vināśaṃ ca yastadvedobhayaṃ saha .  
vināśena mṛtyuṃ tīrtvā sambhutyā’ mṛtamaśnute

**Los que veneran a la vez a la Prakriti inmanifestada y a Hiranyagarbha (la destrucción), se sobreponen a la muerte por la veneración de Hiranyagarbha, y logran la inmortalidad por la veneración de la Prakriti. [14]**

Siendo así, este *mantra* declara que es deseable combinar la adoración de *prakriti* con la de *Hiranyagarbha* pues ambas se suman para lograr la finalidad única del individuo. *Vinasha* denota al objeto activo cuyo atributo característico es la Destrucción y aquí se usa el sentido abstracto para nombrar al concreto. “Por *vinasha*”, significa “por adoración a *Hiranyagarbha* [en su aspecto destructor]”<sup>5</sup>. “Se sobreponen a la muerte” significa “se sobreponen a los defectos de vicios, deseos y *anaishvaryam* (limitación de su poder), y conquista *anima* y los demás *siddhis* que resultan de la adoración de *Hiranyagarbha*”. Al haber superado *anaishvaryam*, muerte, etc., mediante la adoración de *prakriti* alcanza la inmortalidad, es decir la absorción en *prakriti*. Hay que notar aquí que la palabra *sambhuti* es una aféresis que reemplaza a *asambhuti*, conforme a los resultados que se especifican, a saber la absorción en *prakriti*.

hiraṇmayena pātreṇa satyasyāpihitaṃ mukham .  
tattvaṃ pūṣannapāvṛṇa satyadharmāya dṛṣṭaye

**La entrada a lo verdadero está como cubierta por una vasija de oro. ¡Oh Sol! ¡Remueve esa cubierta para que yo, que vengo venerando a “Lo Verdadero”, pueda contemplarlo! [15]**

Según los *shastras*, el resultado más alto que puede lograrse por medio de la riqueza humana y de las deidades es la absorción en *prakriti*. Hasta ese momento, se produce la circulación en el *samsara*. Todavía más allá está el resultado de la búsqueda del Conocimiento precedido por la renuncia a todo deseo, es decir ver a *Atman* en todas las cosas, tal como lo indica el *mantra* 7. Así pues queda explicado el doble propósito de los Vedas, uno que es estimular a la actividad y el otro, que lleva a la renunciación. Los *Brahmanas* hasta el *Pravargya Brahmana*, se usaron para clarificar el primer propósito de los Vedas, que se indica por medio de preceptos positivos y negativos. Desde aquí en adelante, el *Brihadaranyaka* se ocupa de aclarar el segundo propósito de los Vedas, la renunciación. Ahora se explicará por qué sendero alcanza la inmortalidad aquel que realizó *karma* según se ha prescrito, desde la concepción hasta la tumba, y junto con esto la adoración del *Brahman* inferior, de conformidad con el *mantra* 11. El que ha venido venerando al *Brahman* manifiesto al que se alude en el pasaje “Eso es lo Verdadero, el *Aditya*, el *purusha*

<sup>3</sup> El poder de volverse diminuto a voluntad; los otros siete *siddhis* son: *mahima* (capacidad de volver muy pesado el cuerpo), *laghima* (capacidad de hacer liviano al cuerpo y volar), *prapti* (usar de los sentidos para atraer objetos materiales), *prakashya* (poder ver todas las cosas en todos los planos cósmicos, *ishita* (control de los elementos y de los seres) *vashita* (control de los sentidos), *yatkamastadavasyati* (logro de la bienaventuranza o goce supremo).

<sup>4</sup> *Prakriti—laya*: la condición de no renacer hasta el fin de un ciclo universal, manteniéndose disuelto en los elementos cósmicos. No es lo mismo que la liberación.

<sup>5</sup> Se refiere al aspecto destructor de la divinidad manifiesta, es decir Shiva.

en este orbe [del sol], y el *purusha* del ojo izquierdo, ambos son lo Verdadero”, y que también vino realizando *karma* según lo mandado, cuando llega a la hora de la muerte, se dirige implorando al sendero que lleva al *Atman*, lo Verdadero, con el texto que comienza “*Hiranmayena...etc.*”. *Hiranmaya* significa “que parece oro” y por lo tanto, resplandeciente. *Patrena* significa “por algo como una tapa que cubre”; *satyasya* significa “del *Brahman* que está sentado en el orbe del Sol”; *apihitam* significa “cubierto”; *mukham* significa “abertura”, *apavrinu* significa “abre”, *satyadharmaya*: “a mi que he venido venerando a *Satya* o lo Verdadero, o que estuve practicando *satya*, o sea la virtud, tal como fue ordenado”. *Drishthaye* significa “para realizar el *Satya* o lo Verdadero que eres tú”.

pūṣannekarṣe yama sūrya prājāpatya vyūha raśmīn samūha tejaḥ .  
yatte rūpaṃ kalyāṇatamaṃ tatte paśyāmi yo'sāvasau puruṣaḥ so'hamasmi

**¡Oh Sol, único viajero de los cielos, controlador de todo, Surya, hijo de Prajapati, retira tus rayos y recoge tu luz abrasadora! Contemplo tu forma gloriosa; yo soy Él, el purusha que está en ti. [16]**

*Pushan* está en caso vocativo, significa “¡Oh Sol!”. Al Sol se lo llama *Pushan* porque alimenta al mundo. *Ekarishi* significa “viajero solitario”. Al Sol se lo llama *Yama* pues lo controla todo. Se lo llama *Surya* porque se bebe el *prana*, los rayos y los líquidos. *Prajapatya* significa “hijo de Prajapati”, *vyuha* significa “retira más lejos (tus rayos)”, *samuha* significa “recoge”, o sea contrae; *tejah* significa “luz abrasadora”. Quiero contemplar por tu gracia tu forma más gloriosa. Además, conste que no me dirijo a ti como un sirviente; “Yo soy él, el *purusha* que habita el orbe solar, que tiene por miembros o partes a los *vyahritis*.”<sup>6</sup> [Se le llama] *purusha* porque tiene la figura de un hombre, o porque lo penetra todo en forma de *prana* e inteligencia, o porque ocupa la ciudad (del alma), o sea el cuerpo.

Vāyuranilamamṛtam athedaṃ bhasmāntaṃ śarīram .  
auṃ  
krato smara kṛtaṃ smara krato smara kṛtaṃ smara

**Que mi prana se funda en el aire omnipenetrante, el sutratma eterno, y que el fuego convierta en cenizas este cuerpo, ¡Om! Mente, recuerda, recuerda mis acciones, oh mente, recuerda, recuerda mis acciones. [17]**

Ahora que estoy muriendo, que mi *prana* abandone su confinamiento en este cuerpo y se una a la divina forma omnipenetrante del Aire, es decir el *sutratma*. Para complementar la frase, hay que agregar la palabra “alcance, se funda”. Hay que agregar la idea “Que ascienda mi *linga sharira* o cuerpo sutil purificado por el conocimiento y el *karma*”, en virtud del hecho de que el hablante suplica que le den paso. Que este cuerpo entregado en oración al fuego quede reducido a cenizas. De acuerdo a la forma de oración, al ser “Om” un *pratika* (sustituto) de la naturaleza de lo Verdadero, a quien se llama también *Agni*, se lo menciona aquí en el mismo sentido que *Brahman*. *Krato*, en caso vocativo, significa “tú, mente, cuya característica es la volición”. “Recuerda”, es decir que ya llegó la hora de recordar lo que hay que recordar. Recuerda todo aquello que pensé hasta ahora; *Agni*, recuerda lo que hice, es decir recuerda todo el *karma* que llevo hecho desde la niñez. La repetición de las mismas palabras, *krato smara* etc., expresa el empeño [del que ruega].

agne naya supathā rāye asmān viśvāni deva vayunāni vidvān .  
yuyodhyasmajjuhuraṇameno bhūyiṣṭhāṃ te nama uktiṃ vidhema

**¡Agni! Llévanos por el camino bueno al goce de los frutos de nuestras acciones, Dios que conoces todas nuestras acciones. Elimina de nosotros el pecado de engaño. Te ofrecemos verbalmente abundantes postraciones. [18]**

<sup>6</sup> *Vyahritis*: los tres espacios superpuestos del mundo: *Bhur* (la tierra), *Bhuvah* (la atmósfera) y *Svah* (el firmamento). A la vez, estos nombres se usan como invocaciones al Sol, que es el Señor de los tres.

Con este otro *mantra* [el rogante] vuelve a suplicar que le den paso. *Naya* significa “llevar”; *supatha* significa “por el buen camino”. El adjetivo [“bueno”] en *supatha* se usa con el propósito de evitar la ruta del sur. El suplicante parecería decir: “He pasado la aflicción de andar yendo y volviendo por la ruta del sur, por la que marchamos para tener que regresar otra vez. Por lo tanto, te ruego que me lleves por el camino bueno, ese por el que no hay partida y regreso”. *Raye* significa “a la riqueza”, o sea al goce de los frutos de nuestro *karma*. *Asman* significa “nosotros”, los poseedores de esos frutos de virtud. *Visvani* significa “todo”, Dios. *Vayunani* significa “hechos o conocimiento”; *vidvan* significa “conociendo”. Además, haz lo siguiente: *yuyodhi*, significa “destruye”; *asmat* significa “de nosotros”; *juhuranam* significa “consistente en engaño”, *enah* significa “pecado”. El significado [de lo que sigue después] es que así purificados, podríamos lograr lo que deseamos “pero ahora no somos ya capaces de brindarte servicio activo; debemos contentarnos con ofrecerte abundantes postraciones”.

.. iti ísopaniṣad ..

aum

pūrṇamadaḥ pūrṇamidaḥ pūrṇāt pūrṇamudacyate .  
pūrṇasya pūrṇamādāya pūrṇamevāvaśiṣyate ..

aum śāntiḥ śāntiḥ śāntiḥ ..

Algunos a esta altura plantean una duda sobre la construcción de las segundas mitades de los *mantras* 11 y 14. Por lo tanto tenemos que dar aquí una breve discusión para resolver esta duda. Primero hay que establecer cuál es la pregunta. Es así: ¿Por qué en esos pasajes no se puede entender el término *vidya* en su sentido primario, el de “conocimiento del *Paramatman* y por lo tanto del *amritatvam*”? [Los dudosos] argumentan como sigue: Aún concediendo que el conocimiento del *Paramatman* y la realización del *karma* sean mutuamente adversarios y que por lo tanto no pueden coexistir, este antagonismo no es perceptible porque tanto acuerdo como antagonismo se apoyan sobre la autoridad de los *shastras*. Así como la realización de *karma* y la adquisición de Conocimiento son asuntos exclusivamente basados en los *shastras*, también debe serlo la cuestión de su mutuo acuerdo u oposición. Así vemos que el mandamiento negativo “no mates nada vivo” resulta sobreesido por otro mandamiento de los *shastras*: “Mátese una oveja en el sacrificio”. Lo mismo puede aplicarse al *karma* y al Conocimiento. Cuando nosotros, partiendo del texto “Son opuestos y andan por distintos caminos el Conocimiento y el *karma*” proponemos que ambos no pueden coexistir, y a eso ellos contraargumentan que no hay tal antagonismo, basados en el texto “El que sigue ambas cosas, Conocimiento y *karma* etc.”, respondemos que eso no puede ser, porque efectivamente se oponen entre sí en cuanto a sus causas, naturaleza y resultados. Ahora, si propusieran que es imposible que Conocimiento y *karma* sean a la vez opuestos y no opuestos entre sí, y que además, por el precepto que manda combinarlos, no hay antagonismo alguno entre ellos, eso no es sensato, porque es imposible que coexistan. Si adujeran que pueden llegar a coexistir gradualmente, eso es insostenible, porque cuando surge el Conocimiento, el *karma* no puede existir en el individuo al que ya se adhirió el Conocimiento. Es sabido que si conocemos que el fuego es caliente y luminoso no podemos pensar al mismo tiempo que no lo es, o incluso albergar dudas respecto de si el fuego es caliente y luminoso, porque según el texto “Cuando para el conocedor todos los seres vivos se unifican en su *Atman*, ¿dónde habrá pesar o desconcierto para él, que así ve esta unidad?”, el desconcierto y el pesar quedan fuera de cuestión. Ya dijimos que cuando cesa la ignorancia, cesa también su resultado, que es el *karma*. La “inmortalidad” en la frase “alcanza la inmortalidad” (de los párrafos en cuestión) se refiere a la inmortalidad relativa, no absoluta. Si la palabra *vidya* en estos textos significara el conocimiento del *Paramatman*, entonces la súplica al Sol para que nos permita el paso resultaría inapropiada. Concluimos por lo tanto observando que nuestra interpretación, es decir que la combinación recomendada que transmiten estos *mantras* es la del *karma* con la adoración de las deidades, y no con el Conocimiento del *Paramatman*, tal como lo hemos comentado.

Aquí finaliza el comentario de Sankara Bhagavatpada sobre el Vajasaneya Samhitopanishad o Isavasyopanishad.

*Om. ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!*